

Ya había tomado una decisión

Por Madison Thompson

Una vez recibí una valiosa lección en una clase de Mujeres Jóvenes sobre la pureza sexual —un tema que incomodaba a muchas de las jovencitas. No recuerdo todo lo que aprendí aquel día, pero sí recuerdo a mi líder hablando de una de sus normas personales: Mantenerse siempre sexualmente pura. Sus palabras dejaron huella en mí, así que tomé la decisión consciente de adoptar ese como uno de mis valores personales.

Un día, al regresar a casa en autobús después de un evento deportivo, una persona comenzó a jugar a “verdad o reto”. Algunos chicos y chicas, aburridos, nos unimos al juego.

Cuando llegó mi turno, me retaron a hacer algo que yo sabía que no era correcto. Esto podría haber sido una decisión difícil para mí, pero las palabras de mi líder de Mujeres Jóvenes vinieron a mi mente, y la decisión fue sencilla. De inmediato me negué a hacerlo. Ya había tomado una decisión en cuanto a lo que haría en esa situación.

Sé que, al asistir a la Iglesia y dar cabida a las cosas que allí se nos enseñan, seremos bendecidos con mayor fortaleza espiritual y protección frente a las tentaciones del mundo.

La autora vive en Utah, EE. UU.

NIÑOS



Ponte la armadura

Hoy en día, hay muchas cosas malas en el mundo. El Evangelio es como un escudo que nos protege. A continuación hay diez cosas que el presidente Eyring nos dice que hagamos para protegernos: Para cada una de ellas, encuentra el número en la ilustración y haz una línea entre los puntos. ¡Coloréala cuando termines!

1. SANTIFICAR EL DÍA DE REPOSO
2. HONRAR EL SACERDOCIO
3. HACER CONVENIOS SAGRADOS Y CUMPLIRLOS
4. TRABAJAR EN HISTORIA FAMILIAR
5. IR AL TEMPLO
6. ARREPENTIRSE
7. ORAR
8. PRESTAR SERVICIO A LOS DEMÁS
9. COMPARTIR TU TESTIMONIO
10. LEER LAS ESCRITURAS

